



MINISTERIO PERLAS PRECIOSAS

VISIÓN: Promover espacios de fortalecimiento, personal, emocional y espiritual donde Dios pueda ministrar a las esposas de pastores, así como proveer encuentros y acercamientos que apoyen el sano crecimiento de las familias pastorales.

MISIÓN: El Ministerio de Perlas Preciosas, de la Iglesia de Dios de la Profecía de América Central, México y el Caribe Hispano, está dirigido a esposas de pastores, con el propósito de ser un ministerio que capacite y edifique a cada hermana participante y a su vez ser apoyo espiritual integrador, renovador, liberador y sanador aportando herramientas que promuevan estabilidad en la vida de la esposa del pastor y por ende en los hogares de la familia pastoral.

JUSTIFICACION: La Iglesia de Dios de la Profecía de América Central, México y el Caribe Hispano, valorando una vez más el impacto transformador que tiene la esposa del pastor y por considerarla de alta estima se une a la visión del Ministerio Perlas Preciosa con la finalidad de apoyar a las esposas de pastores en su desarrollo integral.

ANTECEDENTES: EL Ministerio Perlas Preciosas, tiene su inicio con un mensaje inquietante que el Señor pone en el corazón de nuestra líder Damaris Feliz. El observar la gran necesidad de muchas damas esposas de pastores que entregan su vida y esfuerzo a cumplir con su llamado de ser ayuda idónea, compañera y amiga del siervo de Dios y que están de continuo aportando y dándose a los demás, pero que ellas también tiene necesidades que deben ser satisfechas y que muchas Perlas Preciosa necesitan un espacio para sí mismas para sanar sus quebrantos con unción fresca, tener un espacio de edificación como esposas de pastores y llegar a un lugar de tranquilas aguas y ser pastoreadas por nuestro rey y señor; es así como inicia el Ministerio Perlas Preciosas.



Ministerio *Perlas Preciosas*



Un Ministerio Para Las
Esposas de Pastores

Iglesia de Dios de la Profecía
Centro América, México y
el Caribe Hispano

Como Inició el Ministerio Perlas Preciosas

En el año 1998, mi esposo fue nombrado Supervisor del área sureste hispana de los Estados Unidos. Esto implicaba viajar a nueve estados del sur de los Estados Unidos. Durante este tiempo, me preguntaba, ¿que voy hacer? ¿Que papel voy a jugar? ¿En qué área voy a canalizar mis fuerzas? Luché mucho hasta encontrar mi lugar. Comencé a orar al Señor por dirección. Sabía muy bien lo que no quería hacer; pero no tenía idea de lo que quería hacer. Lo único que sabía es que no me podía quedar con los brazos cruzados sin aportar al ministerio. A veces como esposas de pastores o ministros, se nos hace difícil encontrar ese lugar donde uno se siente útil o preparada para ministrar.

Estuve orando por un tiempo hasta que un día fui invitada a una cena especial para esposas de pastores. Asistieron muchas esposas de pastores de diferentes denominaciones a esta cena. Yo las observaba mientras entraban muy risueñas y se sentaban en las mesas que habían adornado tan bonitas.

Me considero una persona introvertida, así que me quedé quieta en mi silla y solo observaba las hermanas mientras compartían entre ellas y se reían. Nos sirvieron una rica cena y luego de la cena, presentaron la invitada especial, quien vino a impartirnos la palabra de Dios. ¡Que tremenda palabra trajo ella y que testimonio tan impactante! Ella también era esposa de pastor y abrió su corazón con nosotras. Fue la primera vez que escuché una esposa de pastor contar abiertamente sus luchas y frustraciones dentro del ministerio. Cuando ella terminó de ministrar, yo volví a mirar mí

alrededor y observaba como las esposas de los pastores lloraban amargamente en sus mesas. Esa escena desgarradora me partió el corazón. Pude percibir su dolor, sus lágrimas y sus sufrimientos.

Cuando concluyó el evento, me fui de allí con una gran inquietud en mi corazón por ellas. Esa inquietud permaneció en mi corazón hasta que me di cuenta que el Señor la puso ahí para que yo iniciara un ministerio de apoyo y aliento para las esposas de pastores de nuestra región. Así fue que nació este ministerio de Perlas Preciosas. Al ver las necesidades de las esposas de pastores comenzamos enviando cartas mensuales con devocionales y mensajes alentadores dirigidos a las esposas de pastores de nuestra región. También tuvimos talleres y conferencias donde se les ministraba a las necesidades peculiares de ellas.

Luego de algunos años, mi esposo fue nombrado como Presbítero General para el área de México, Centro América y el Caribe Hispano. Nuevamente, sentí el mismo deseo de trabajar con las esposas de pastores de esta área. Por lo tanto, dimos inicio al primer congreso de Perlas Preciosas durante la cumbre ministerial en el año 2011. Cuando culminó el evento, recibimos muchos comentarios positivos donde ellas expresaron lo mucho que fueron bendecidas y ministradas. ¡Gloria a Dios! Desde ese entonces el ministerio Perlas Preciosas ha sido organizado en nueve de nuestros países. Se han llevado a cabo congresos, talleres, desayunos, reuniones, etc. Algunas esposas de los supervisores nacionales han sido nombradas oficialmente en sus convenciones como directoras y ellas llevan adelante el ministerio en sus países sirviendo y supliendo las necesidades de las esposas de pastores. Hemos recibido buenas noticias de los países. Muchas testifican que han sido edificadas y bendecidas en dichos eventos. ¡Dios es Bueno!

Por mucho tiempo lidiaba con el nombre Perlas Preciosas para este ministerio. Si usted

me pregunta ¿por qué “Perlas Preciosas”? Las perlas vienen de todas partes del mundo. Ellas se crean dentro de las conchas en diferentes tamaños, colores, y formas. Una perla nunca es idéntica a otra. Las esposas de pastores son una joya en los ojos de Dios. Todas son diferentes. Ellas son creadas por Dios y dotadas con sus propias habilidades y manera de ser.

Ser esposa de pastor no es fácil, ya que hay muchas expectativas hacia ellas. Además, existe mucha presión, tanto de la iglesia como de ellas mismas, de ser “la mujer perfecta”. Muchas esposas de pastores entran al ministerio para respaldar a sus esposos y luego se sienten que no son capaces o que no están preparadas para servir junto a su esposo. Las estadísticas reportan que cincuenta y seis por ciento de las esposas de pastores dicen que no tienen amigas íntimas. Son muchas las necesidades de la esposa de pastor.

Es mi oración que a través de los congresos, conferencias y talleres las esposas de pastores sean ministradas y fortalecidas. Es de suma importancia que ellas se sientan afirmadas en su llamado a contribuir al Reino de Dios y trabajar en equipo al lado de su esposo.



Damaris Feliz

Directora, Ministerio Perlas Preciosas
Centro América, México y el Caribe Hispano